



LLAMADA A LA ACCIÓN

Día Mundial de la Alimentación 2017.

“Cambiar el futuro de la migración. Invertir en seguridad alimentaria y desarrollo rural“

El Día Mundial de la Alimentación (DMA) es una jornada de acción contra el hambre.

El DMA es una jornada de acción contra el hambre. El 16 de octubre en todo el mundo, la gente se reúne para declarar su compromiso con la erradicación del hambre en nuestra vida. Porque es inaceptable que millones de personas se tengan que acostar con el vientre vacío. Fundado en 1979, el Día Mundial de la Alimentación se celebra desde entonces en casi todos los países por millones de personas.

El mensaje de este DMA 2017 es "Cambiemos el futuro de la migración. Invirtamos en el desarrollo rural y la seguridad alimentaria". Con motivo de este DMA, la FIMARC llama con la FAO a los países y a los responsables políticos a que aborden esta cuestión de la migración invirtiendo en sistemas de alimentación sostenible y en el desarrollo rural.

El mundo está en constante movimiento. A día de hoy y debido al aumento de los conflictos y la inestabilidad política, se han visto obligadas a huir de sus hogares más personas que en cualquier momento desde la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el hambre, la pobreza y un aumento de los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático son otros factores importantes que contribuyen al desafío migratorio.

Los grandes desplazamientos de población hoy en día presentan desafíos complejos que exigen una acción a escala mundial. Muchos migrantes llegan creando tensiones a los países en desarrollo, donde los recursos ya son escasos, pero la mayoría, unos 763 millones, se trasladan dentro de sus propios países más que al extranjero.

Tres cuartas partes de las personas en situación de pobreza extrema basan sus medios de subsistencia en la agricultura u otras actividades rurales. La creación de condiciones que permitan a las poblaciones rurales, especialmente a los jóvenes, permanecer en sus hogares cuando sientan que es seguro hacerlo y tener medios de vida más resilientes, es un componente crucial de cualquier plan para emprender el desafío migratorio.

El desarrollo rural puede abordar factores que obligan a la gente a trasladarse creando para los jóvenes oportunidades de negocio y puestos de trabajo que no sólo están basados en los cultivos (como la pequeña producción lechera o avícola, el procesamiento de alimentos o las empresas de horticultura). También puede conducir a una mayor seguridad alimentaria, medios de vida más resilientes, un mejor acceso a la protección social, una reducción de los conflictos sobre los recursos naturales y soluciones a la degradación del medio ambiente y al cambio climático.

Al invertir en el desarrollo rural, la comunidad internacional también puede aprovechar el potencial de la migración para apoyar el desarrollo y aumentar la resiliencia de las comunidades de acogida y desplazadas, sentando así las bases para una recuperación a largo plazo y un crecimiento inclusivo y sostenible.

La migración es parte del proceso de desarrollo a medida que las economías pasan por una transformación estructural y la gente busca mejores oportunidades de empleo dentro de su

país y más allá de sus fronteras. El desafío consiste en abordar los impulsores estructurales de los grandes movimientos de población para hacer que la migración sea segura, ordenada y regular.

Datos rápidos.

- En 2015, había **244 millones** de migrantes internacionales, 40% más que en 2000.
- En 2013 se estimó en **763 millones** el número de personas que se trasladaban dentro de las fronteras nacionales, lo que significa que había más migrantes internos que migrantes internacionales.
- Alrededor de **un tercio** de los migrantes internacionales tiene entre 15 y 34 años. Casi la mitad son mujeres.
- En 2015, los migrantes enviaron más de **600.000 millones de USD** en remesas a sus países de origen. De ellos, los países en desarrollo recibieron cerca de 441.000 millones de USD, casi tres veces la cuantía de la asistencia oficial para el desarrollo.
- Gran parte de los migrantes proviene de zonas rurales, donde más del **75%** de los pobres y de la población que padece inseguridad alimentaria del mundo dependen de la agricultura y de los medios de subsistencia basados en los recursos naturales.
- La **mayoría** de los migrantes, ya sean internacionales o internos, provienen de Oriente Medio y del Norte de África, Asia Central, América Latina y Europa del Este.
- En 2015, **65,3 millones** de personas en todo el mundo fueron desplazadas forzosamente debido a conflictos y persecuciones, entre ellas más de 21 millones de refugiados, 3 millones de solicitantes de asilo y más de 40 millones de desplazados internos.
- **Un cuarto** de los refugiados mundiales reside en sólo tres países (Turquía, Pakistán y el Líbano).
- En 2015, más de **19 millones de personas** fueron desplazadas internamente debido a desastres naturales. Entre 2008 y 2015, un promedio de 26,4 millones de personas fueron desplazadas anualmente como consecuencia de catástrofes climáticas o meteorológicas.

LAS RAÍCES DE LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN RURAL

Las causas profundas de la decisión de las personas de abandonar las zonas rurales son:

- La inseguridad alimentaria y pobreza rural: Más del 75% de los pobres y con inseguridad alimentaria del mundo viven en zonas rurales, dependiendo principalmente de la producción agrícola para su subsistencia. Los pobres de las zonas rurales, y especialmente los pequeños campesinos, enfrentan dificultades considerables para acceder al crédito, los servicios, las tecnologías y los mercados para mejorar la productividad de sus recursos naturales y de su trabajo. Esto obliga a las poblaciones rurales a migrar en busca de medios alternativos de subsistencia.
- La falta de empleos y oportunidades de generación de ingresos: la mayoría de los empleos en el sector agrícola se asocian con ingresos bajos e inestables, mala seguridad y pésimas condiciones de salud, desigualdades de género en salarios y

oportunidades de empleo y protección social limitada. Debido al limitado acceso a la formación, las finanzas, los servicios de extensión y de transformación de productos, las perspectivas atractivas son limitadas en las zonas rurales.

- La desigualdad entre zonas urbanas y rurales: Éstas carecen de posibilidades de empleo y de mejora en el acceso a la salud, la educación y los servicios básicos.
- Un acceso limitado a la protección social: Alrededor del 73% de la población mundial carece de acceso adecuado a la protección social. La mayoría vive en zonas rurales de países en desarrollo, donde la población se enfrenta a dificultades para gestionar los riesgos sociales, económicos y ambientales.
- El cambio climático: Los pequeños agricultores, los pescadores artesanales, las comunidades que dependen de los bosques y los pastores son los más afectados por las condiciones meteorológicas asociadas a los desastres, que aumentan en frecuencia e intensidad. La sequía y la volatilidad de los precios de los alimentos aumentan la pobreza y el hambre y la necesidad de encontrar opciones viables en otros lugares.
- El agotamiento de los recursos naturales debido a la degradación del medio ambiente y al cambio climático: La degradación de las tierras y la desertificación afectan a un tercio de las tierras agrícolas y a unos 1.500 millones de personas en todo el mundo, debilita la productividad de los agricultores y hace difícil su resiliencia. El cambio climático y el uso de técnicas agrícolas inadecuadas intensifican estos desafíos.

EL POTENCIAL DE LA AGRICULTURA Y DEL DESARROLLO RURAL.

La agricultura y el desarrollo rural pueden aportar una importante contribución para responder al desafío mundial de abordar la migración a gran escala. Intensificar el apoyo a los pequeños campesinos familiares, crear medios de vida alternativos y sostenibles en las zonas rurales, con un acento especial en las mujeres y los jóvenes, es fundamental para abordar las causas profundas de la migración rural. Esto requiere:

- Políticas públicas dirigidas a las pequeñas explotaciones familiares rurales y que promuevan la adopción de prácticas agrícolas sostenibles.
- La diversificación de actividades aparte de la granja, servicios rurales eficientes e inversiones en la transformación de productos de valor añadido.
- Una educación rural y una formación profesional que correspondan a las necesidades del mercado de trabajo.
- Prácticas agrícolas sostenibles para limitar el impacto del cambio climático, promoviendo una gestión racional de los recursos naturales y aumentando la productividad.
- Sistemas de protección social inclusiva que cubren a las poblaciones rurales y un acceso a la financiación en las zonas rurales, especialmente para las mujeres y los jóvenes.

Todos tienen un papel que desempeñar en el tratamiento de los problemas de migración en su propio país. Los países deben invertir en las pequeñas explotaciones agrícolas y en la producción sostenible de alimentos, y ciertamente en el desarrollo rural sostenible. Al aumentar la capacidad de adaptación de los pequeños campesinos, podemos garantizar la seguridad alimentaria de la población mundial que padece cada vez más el hambre. Este DMA es la oportunidad para llamar la atención del mundo sobre el creciente impacto de las migraciones internas y externas en todo el mundo.

Con ocasión del DMA 2017, me gustaría invitar a todos los Movimientos miembros de la FIMARC en todo el mundo a tomar medidas concretas en relación con este tema. Doy las gracias a todos los Movimientos que participaron en diversas actividades el año pasado.

A continuación se enumera una propuesta de acciones en línea con el tema del DMA 2017, pero cada Movimiento puede organizar actividades en función de su propia realidad.

- Organizar foros de debate sobre el impacto de la migración en la localidad.
- Organizar debates sobre los efectos negativos de la migración en las zonas rurales.
- Organizar encuentros con los políticos y los gobiernos regionales para pedir el apoyo a pequeñas empresas y a proyectos de desarrollo rural para resistir a las migraciones forzadas.
- Organizar a nivel local oficinas de ayuda a la migración.
- Organizar reuniones, ruedas de prensa, comunicados o manifestaciones para sensibilizar a la sociedad sobre este tema.

- Organizar una jornada de trabajo voluntario para ahorrar dinero para apoyar proyectos para erradicar el hambre en vuestra propia región o enviar el efectivo a la FIMARC-DMA para apoyar a otras personas que están en necesidad en todo el mundo.

- Llevar a cabo cualquier acción solidaria, como el ayuno, para recaudar dinero para apoyar a los necesitados o para proporcionar alimentos a los que sufren de hambre.

- Organizar foros para compartir la experiencia de los migrantes internos y externos.

- Organizar un análisis territorial para identificar las potencialidades en las zonas rurales con vistas a implementar proyectos de sustento sostenible.

Durante este DMA, la FIMARC pide a todos sus Movimientos miembros que realicen serias reflexiones y acciones para promover el debate en todo el mundo sobre el tema del año, **“Cambiar el futuro de la migración. Invertir en seguridad alimentaria y desarrollo rural”**, y que organicen acciones de presión en favor de políticas que apoyen la seguridad alimentaria y el desarrollo rural tanto a nivel local como nacional. Invitamos a todos nuestros miembros a organizar acciones conjuntas en este día para sensibilizar al mayor número de personas en este tema. Gracias por informarnos de vuestras actividades. Os deseo lo mejor para vuestras acciones en este Día Mundial de la Alimentación de 2017.

Continuemos nuestros esfuerzos por construir el mundo rural en una vida digna para todos.

George Dixon Fernández.
Secretario general.
ASSESE, 05/09/2017
